

Celebrante: ¿Qué nombre habéis elegido para esta niña?
Padres: Irene.

EL NOMBRE:

Hoy, muchas veces, ponemos el nombre de nuestros/as hijos/as sólo porque *suenan bien* o porque está de moda. Como mucho les ponemos el nombre de un antepasado, familiar o amigo al cual admiramos o como señal de cariño hacia él.

Pero en la **tradición judía** (bíblica) el nombre es algo mucho más profundo: EXPRESA LA MISIÓN, LA VOCACIÓN, EL SIGNIFICADO DE LA VIDA DE UNA PERSONA.

Así, por ejemplo: JESÚS = Dios salva. (Lc 1, 31)

JUAN = Dios es compasivo y misericordioso. (Lc 1, 13)

RUBÉN = Dios ha reparado mi afrenta. (Gn 29, 32)

Por eso decir el nombre era *decir* a la persona y por ello el pueblo judío no pronunciaba nunca el nombre de Dios: ¿Quién podría *dominar, poseer* a Dios?

Cuando en los primeros momentos del rito del Bautismo, el sacerdote pregunta a los padres por el nombre del niño o de la niña, no es que no lo conozca y quiera enterarse, sino que quiere hacerlos descubrir que a partir de ese momento, ese nombre irá **unido indisolublemente** a su misión como bautizado o bautizada, a su **misión de cristiano** o de **cristiana**.

IRENE: Nombre de uso muy extendido y que es de origen griego. Deriva de *eiréne*, que significa «paz».

5 de abril, Sta. Irene de Tesalónica, mrt: Nació en Tesalónica, en la Grecia actual, y durante la persecución de Diocleciano en el año 304 huyó a las montañas con sus hermanas Ágape y Quionia para esconder los libros sagrados de la comunidad cristiana. Fueron descubiertas y, al negarse a ofrecer sacrificios a los ídolos, las dos hermanas fueron ejecutadas (su memoria se celebra el 1 de abril), mientras que Irene, después de varios intentos fracasados para convencerla de que abandonase su fe, fue llevada a un burdel y, finalmente, ejecutada.

Que vuestra hija Irene, ayudada por vuestro ejemplo, camine siempre por este mundo guiada por la fe y como constructora de la Paz que sólo Dios puede dar.